

**DOCUMENTOS**  
especiales



LOS  
**RESULTADOS**  
DE LA **UNCTAD III**

**ESPERANZA O FRUSTRACION PARA EL DESARROLLO**





# LOS RESULTADOS DE LA UNCTAD III

ESPERANZA O FRUSTRACION PARA EL DESARROLLO



DOCUMENTOS ESPECIALES. PRODUCCION DE LA DIVISION DE PUBLICACIONES EDUCATIVAS DE LA EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU. EDITOR: PATRICIO GARCIA F. REDACCION: SECCION DOCUMENTACION QUIMANTU. DIRECCION DE ARTE: JAIME GONZALEZ, LILIANA GONZALEZ. FOTOGRAFIA: POOL FOTOGRAFICO QUIMANTU. SECRETARIA EJECUTIVA: VERONICA JESAM. REPRESENTANTE LEGAL: SERGIO MAURIN. AVDA. SANTA MARIA 076, CASILLA 10155. DISTRIBUCION QUIMANTU. ■■■■■■■■■■

RECARGO AEREO: E° 0,50. — SANTIAGO DE CHILE.

# INTRODUCCION

EL MATERIAL DE ESTA EDICION FUE PREPARADO POR LA SECCION DOCUMENTACION DE LA EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU, TRABAJANDO EL SIGUIENTE EQUIPO DE REDACCION: M. TERESA MORAES, LIDIA BALTRA, CIRO BUSTOS, GONZALO GRONDONA, FRANCISCO NELSON.



# UCCION

1 MAR. 1973



DOCUMENTACION DE LA  
EQUIPO DE REDAC.  
GRONDONA, FRAN-

**“E**N esta Conferencia igualitaria donde todas las naciones podrán expresar, mediante su voto, la esperanza de sus pueblos, si se puede llegar a una solución satisfactoria para la mayoría, se habría logrado dar un paso único en la historia del mundo. No obstante, hay muchas fuerzas que se mueven para evitar que esto suceda. La responsabilidad de las decisiones a tomar recae en los representantes de los pueblos subdesarrollados. Si todos los pueblos que viven en condiciones económicas precarias, dependientes de potencias extranjeras en algunas fases vitales de su economía y de su estructura política y social, son capaces de resistir las tentaciones y ofrecimientos hechos fríamente, pero al calor de las circunstancias, e imponen aquí un nuevo tipo de relaciones, la humanidad habrá dado un paso adelante. “Si por el contrario, los grupos de naciones subdesarrolladas, respondiendo al canto de sirena de los intereses de las potencias desarrolladas que usufructúan su retraso, entran en luchas estériles entre sí por disputar las migajas en el festín de los poderosos del mundo y rompen la unidad de fuerzas numéricamente superiores o no son capaces de imponer compromisos claros, desprovistos de cláusulas de escape sujetas a interpretaciones caprichosas o simplemente violable a voluntad de los poderosos, nuestro esfuerzo habrá sido baldío y las largas deliberaciones de esta Conferencia se traducirán solamente en documentos inocuos y en archivos en que la burocracia internacional guardará celosamente las toneladas de papel escrito y los kilómetros de cintas magnetofónicas en que se recojan las opiniones verbales de los miembros. Y el mundo seguirá tal como está.”

Así enfocaba la problemática de la UNCTAD Ernesto Che Guevara, en la calidad de presidente de la delegación cubana a la I Conferencia de Comercio y Desarrollo realizada en Ginebra, marzo de 1964.

Ocho años después, cuando se termina en Santiago de Chile una UNCTAD más, la Tercera Conferencia, cabe preguntarse si “la humanidad ha dado un paso adelante” o si “el mundo sigue tal como está”.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, los países desarrollados vieron como el mundo se movía hacia un sistema capitalista y trataron de encontrar un marco político compatible con sus intereses. La formulación de un nuevo orden económico de los EE. UU. echó sus raíces en un plan destinado a reforzar el poderío de tres instrumentos: el Plan Marshall, el Comercio y Fomento, el Comercio Exterior y el GATT, respectivamente. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional destinaron los fondos necesarios para el desarrollo de los países capitalistas. Después de la guerra, como resultado de una estrategia antisoviética, se creó la misma Conferencia de Comercio y Desarrollo de Bretton Woods, el Fondo Monetario Internacional, el Comercio Internacional, etc. Algunos países subdesarrollados adoptaron políticas con vías de desarrollo a statu quo monetario y comercial, orientadas hacia la exportación. Por ejemplo, una de las estrategias más fáciles de alcanzar por los países subdesarrollados—pero virtualmente ineficaces—fueron las llamadas—. Además, el Fondo Monetario Internacional se convirtió en una institución derivada que asegura el flujo de capital industrializados, principalmente hacia la institución. El tercer instrumento de cooperación fue el Comercio y Comercio (GATT) y Comercio y Empleo. Después de unos pocos años de la regla de la nación más favorecida, se disciplinaron las relaciones comerciales, pero desastrosamente para los países subdesarrollados, sin capacidad de negociación nacionales.



## HACIA LA UNCTAD

Terminada la Segunda Guerra Mundial, los EE. UU. emergieron como el nuevo centro hegemónico del sistema capitalista y trataron de imponer un orden económico y político compatible con sus intereses. Simultáneamente con la formulación de una política antisoviética de guerra fría, los EE. UU. echaron las bases de un sistema económico destinado a reforzar esta política. Este sistema se basó en tres instrumentos: el Banco Internacional para Reconstrucción y Fomento, es decir, Banco Mundial, el Fondo Monetario y el GATT, respectivamente los soportes financieros, monetarios y comercial del orden capitalista de postguerra.

El Banco Mundial fue creado esencialmente para encauzar los fondos necesarios a la reconstrucción económica de los países capitalistas de Europa Occidental, devastados por la guerra, como un instrumento indispensable a la estrategia antisoviética de EE. UU. en esta época.

La misma Conferencia que creó el Banco Mundial —la de Bretton Woods, en 1947— estableció el Fondo Monetario Internacional, congregando el mundo capitalista y algunos países subdesarrollados para formular criterios y políticas con vías al "funcionamiento normal" de nuevo statu quo monetario. Las normas del sistema estaban orientadas hacia las necesidades de los países capitalistas. Por ejemplo, una de las premisas del sistema era el mantenimiento de "monedas estables" —objetivo relativamente fácil de alcanzar por una sociedad industrial avanzada, pero virtualmente imposible para las naciones subdesarrolladas—. Además, el aparato de la toma de decisiones del Fondo Monetario se basaba en criterios de votación ponderada que aseguraban a un pequeño grupo de países industrializados, principalmente EE. UU., el control total de la institución.

El tercer instrumento —el Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT)— se originó en la Conferencia sobre Comercio y Empleo realizada en La Habana en los primeros años de la postguerra. Su principio básico era la regla de la nación más favorecida, principio útil para disciplinar las relaciones comerciales entre países desarrollados, pero desastroso para las economías de los países débiles, sin capacidad de competición en los mercados internacionales.

## ASI NACIO LA UNCTAD

La experiencia demostró que ese nuevo orden financiero, monetario y comercial respondía exclusivamente a los intereses del mundo desarrollado, y funcionaba como un instrumento de empobrecimiento progresivo del mundo subdesarrollado. Los países pobres se hacían cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos. La conciencia de esta situación impulsó a algunos países subdesarrollados, en el inicio del decenio de los 60, a postular cambios fundamentales en las estructuras de la economía internacional. A raíz de la presión ejercida por estos países y pese a la oposición sistemática de los EE. UU. y sus aliados capitalistas, las Naciones Unidas convocaron en 1963 a una Conferencia Internacional sobre Comercio y Desarrollo, destinada a reformular las reglas del juego en materia de comercio internacional en un sentido favorable al mundo subdesarrollado. El objetivo explícito de esta Conferencia era implantar una nueva división internacional del trabajo entre los países industrializados y subdesarrollados.

La Conferencia se reunió en Ginebra entre marzo y abril de 1964, ofreciendo por primera vez una tribuna internacional para la discusión del conjunto de la problemática del subdesarrollo. El único resultado concreto de sus deliberaciones fue la transformación de la Conferencia en una Organización permanente. Así nació la UNCTAD. La nueva organización preveía la convocación trienal de una Conferencia. En la práctica estas reuniones se han dado cada cuatro años.

En 1968 se realizó la Segunda Conferencia en Nueva Delhi, cuyo resultado más importante fue el reconocimiento del principio del trato preferencial que debería ser otorgado a los países en desarrollo (Sistema General de Preferencia). Por este Sistema, los países desarrollados se comprometían a otorgar preferencias arancelarias destinadas a fomentar las exportaciones de manufacturas y semimanufacturas procedentes de los países pobres hacia los mercados de los países industrializados.

Entre las dos Conferencias surgió un hecho políticamente significativo, que fue la emergencia y consolidación del llamado "Grupo de los 77" —una especie de sindicato de los países pobres— con el propósito de articular sus intereses y de formular una plataforma común de reivindi-

caciones frente al mundo desarrollado en la primera Conferencia, en Argel, en 1967.

La elección de la UNCTAD III no se encabeza una campaña de la elección de la UNCTAD III fuertemente apoyada por los países en desarrollo, el cual llegó incluso a ser considerado para neutralizar la influencia de los EE. UU. Pese a la atmósfera de tensión durante seis semanas de los 141 países que participaron en la Conferencia, la participación de la República Popular China, los EE. UU. y la Conferencia no eran los temas de la Conferencia. La Conferencia se realizó pocos días antes de la reunión monetaria internacional de Ginebra sobre la inflación y el comercio internacional. Los EE. UU. por la agresión de Vietnam. De hecho, los temas de la Conferencia III son:

La reforma del Sistema General de Preferencias Comerciales. El efecto del primer ítem de la Conferencia III es el interés de los países en desarrollo en la reformulación del Sistema General de Preferencias. El bloque capitalista, encabezado por Brasil, ha defendido la necesidad de hacer en el seno de la Conferencia III una reforma de las reglas del comercio informal más restrictivas que las reglas formales del mundo (Club de los 77). Otros países en desarrollo, como la India, tesis es liderada por el Grupo de los 77, do que el foro de la Conferencia III sea la participación de



## LA TERCERA CONFERENCIA

caciones frente al mundo desarrollado. El Grupo fue nominado en la primera reunión ministerial de los "77" en Argel, en 1967.

La elección de la ciudad de Santiago como sede de la UNCTAD III no se hizo sin dificultades políticas. EE. UU. encabezó una campaña diplomática de bastidores en contra de la elección de Chile como sede, en lo que ha sido fuertemente apoyado por países como Brasil y México, el cual llegó incluso a proponer su capital, en un esfuerzo para neutralizar la candidatura chilena.

Pese a la atmósfera festiva que ha vivido Santiago durante seis semanas, con la permanencia de las delegaciones de los 141 países miembros, y el avance que ha representado la participación por primera vez de la República Popular China, los pronósticos para el éxito de la Conferencia no eran los más favorables. En efecto, la Conferencia se realizó pocos meses después de producirse la crisis monetaria internacional, como resultado de presiones inflacionarias y comerciales provocadas esencialmente en EE. UU. por la agresión imperialista al pueblo de Vietnam. De hecho, los temas de mayor importancia política para los países pobres que fueron tratados durante la UNCTAD III son:

La reforma del Sistema Monetario Internacional y las negociaciones comerciales del GATT previstas para 1973. Respecto al primer ítem estaba en juego fundamentalmente el interés de los países subdesarrollados de participar en la reformulación del Sistema Monetario Internacional. El bloque capitalista, apoyado activamente por países como Brasil, ha defendido la tesis de que la reforma se deberá hacer en el seno del FMI y que las discusiones encaminadas a esa reforma deberán procesarse en otro mecanismo informal más restringido que incluiría a los países más ricos del mundo (Club de los 10) y un número limitado de otros países en desarrollo. La tendencia contraria a esta tesis es liderada por Chile y apoyada por Perú, planteando que el foro de discusión sea una Conferencia abierta a la participación de todos los Estados del mundo, a fin de

evitar la repetición de otro Bretton Woods. Van más adelante: no desean introducir cambios periféricos en el Sistema Monetario actual, sino modificarlo estructuralmente. En cuanto a las conversaciones comerciales entre los ricos, el problema para los pobres se resumía en evitar que el mundo subdesarrollado fuera marginado de tales negociaciones o que sus economías fueran dañadas por las decisiones que ahí se adoptaran, como ocurrió en la Rueda Kennedy de negociaciones arancelarias (primera negociación comercial de gran amplitud entre EE. UU., Japón y el Mercado Común, Ginebra 1969).

Entre los efectos dañinos de las conversaciones comerciales del GATT de 1973 podría figurar la liquidación del Sistema de Preferencias Generalizadas, la única conquista de algún sentido práctico obtenida por los países en desarrollo en los últimos ocho años. En la medida que los países ricos reduzcan a niveles muy bajos las tarifas arancelarias entre ellos, desaparece automáticamente la posibilidad de otorgar márgenes preferenciales significativos a los países subdesarrollados. Para evitar tales consecuencias los países pobres trataron de desplazar hacia la UNCTAD, un organismo un poco más favorable a sus intereses, el tratamiento de un asunto que de otro modo sería considerado en el GATT y favoreciendo exclusivamente a los países desarrollados. Esta iniciativa fue naturalmente combatida por los desarrollados en conformidad con su táctica habitual: evitar que ciertos temas de importancia para sus economías sean tratados en foros más amplios como la UNCTAD y sí discutidos en organismos que controlan políticamente, como el GATT y el FMI.

La primera Conferencia General. La segunda Conferencia Generalizada— a resultados satisfactorios— facultó alguna forma de desarrollo en el mundo—, principio de la no aceptación de la Rueda Internacional. Los países pobres, mediocres ante los países ricos—, kilómetros de cinta. Conferencias de Comercio. ¿Significará eso el fin del comercio? Significa más bien el desarrollo, basado en la cooperación efectiva. Más lo que está en la tesis de la cooperación. Hay diálogo posible. Listas directamente. Qué y con representación. Desarrollados que muestran el mismo imperialismo de Brasil. La UNCTAD seguirá. Los países auténticos. Chile, pueden preferir los "condenados" de la Rueda. Una vía válida al desarrollo. La única vía posible.



## EL MUNDO SIGUE LO MISMO

La primera Conferencia produjo una burocracia internacional. La segunda un nuevo concepto —el de preferencias generalizadas— que no ha sido hasta ahora aplicado con resultados satisfactorios. Y la tercera un principio —el que faculta alguna forma de participación de los países subdesarrollados en la revisión del sistema monetario mundial—, principio cuyo alcance práctico es discutible frente a la no aceptación de la tesis de la Conferencia Monetaria Internacional. Los resultados pueden ser considerados mediocres ante “las toneladas de papel escrito y los kilómetros de cintas magnetofónicas” utilizados en las tres Conferencias de Comercio y Desarrollo ya realizadas.

¿Significará eso el fracaso de la UNCTAD como organismo? Significa más bien el fracaso de una cierta concepción del desarrollo, basada en la creencia de que es posible una cooperación efectiva entre explotados y explotadores. Quizás lo que está en crisis no es la UNCTAD sino la misma tesis de la cooperación internacional para el desarrollo. No hay diálogo posible con representantes de países imperialistas directamente interesados en la mantención del statu quo y con representantes de gobiernos de países subdesarrollados que muchas veces son voceros más bien del mismo imperialismo que de sus pueblos, como es el caso de Brasil.

La UNCTAD seguirá como un foro válido, donde gobiernos que auténticamente representan sus pueblos, como Chile, puedan presentar las reivindicaciones legítimas de los “condenados de la tierra”. Pero, ¿podía ser una alternativa válida al socialismo que hasta ahora ha sido la única vía posible de acceso al desarrollo?

*un Tercer mundo  
revolucionario*



ALLENDE EL DIA DE LA INAGURACION DE UNCTAD III: APLAUSOS BIEN GANADOS.

*Señoras y señores  
cera Conferencia M  
Desarrollo:*

El pueblo y el Gob  
cen por mi interm  
se nos hace al reun  
cera Conferencia M  
Desarrollo.  
Particularmente po  
blema más grave d  
subhumana en que  
de sus habitantes. U  
cados para corregir  
ternacional del tra  
cepto deshumaniza  
La presencia de tan  
nomiá mundial, ve  
tudes, entre ellos M  
narios, hace este he  
tivo. Es alentador  
representadas toda  
sistema de Nacione  
des de diversos go  
mentales interes  
desarrollo y los m  
cinco continentes.  
Acompañado por  
pueblo chileno, los  
Senado, del Poder  
de Diputados, los o  
Estado, parlamenta  
les, militares y ec



DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE, DR. SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL ACTO DE INAUGURACION DE LA TERCERA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO.

(13 DE ABRIL DE 1972)

*Señoras y señores participantes en la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo:*

El pueblo y el Gobierno de Chile agradecen por mi intermedio el gran honor que se nos hace al reunirse en Santiago la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo.

Particularmente porque discutirá el problema más grave del mundo: la condición subhumana en que viven más de la mitad de sus habitantes. Ustedes han sido convocados para corregir la injusta división internacional del trabajo, basada en un concepto deshumanizado del hombre.

La presencia de tantos dirigentes de la economía mundial, venidos de todas las latitudes, entre ellos Ministros y altos funcionarios, hace este honor aún más significativo. Es alentador que se encuentren aquí representadas todas las organizaciones del sistema de Naciones Unidas, de las entidades de diversos gobiernos y no gubernamentales interesadas en los problemas del desarrollo y los medios de difusión de los cinco continentes.

Acompañado por los representantes del pueblo chileno, los señores presidente del Senado, del Poder Judicial, de la Cámara de Diputados, los compañeros Ministros de Estado, parlamentarios y autoridades civiles, militares y eclesiásticas, acompañado

—representando al pueblo— por los trabajadores y estudiantes.

Es por ello que a nombre de este pueblo y sus representantes que concurren a este acto, extiendo a nuestros huéspedes una muy calurosa bienvenida. Les deseo grata permanencia en esta tierra que les acoge con fraternal amistad y explicable expectativa. Saludo, con deferencia, al cuerpo diplomático residente.

A usted, señor Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas, nuestro reconocimiento muy especial. Al hacer un esfuerzo que apreciamos para asistir a esta reunión inaugural al inicio de su altísima función, ha querido usted, sin duda, demostrar que otorga a esta Conferencia la atención prioritaria que merece; que para usted el desarrollo del Tercer Mundo y la expansión y perfeccionamiento del comercio son tan urgentes e importantes como los más explosivos problemas políticos; y tiene debida conciencia que la estabilidad económica y el desarrollo son, como lo estatuye la Carta, elementos esenciales e interdependientes de la paz, de la seguridad y de la amistad entre las naciones.

Deseo manifestar a mi estimado amigo, señor Manuel Pérez Guerrero, Secretario General de la UNCTAD, nuestro gran aprecio por su abnegado y eficiente trabajo en el desempeño de sus funciones y por la excelente preparación de este encuentro.

Finalmente, quiero expresar al ilustre profesor H. Langman, Ministro de Economía y Finanzas de los Países Bajos, el reconocimiento sincero del Gobierno de Chile y de su pueblo por la contribución generosa del equipo de transmisión y ampliación de las salas de este edificio.

## LA UNCTAD Y EL FUTURO DEL TERCER MUNDO

Saludo en la UNCTAD III a la asamblea de la comunidad mundial de naciones, de hecho casi toda la humanidad. Lamentamos que su universalidad todavía no sea total. Para nosotros, los pueblos del Tercer Mundo, la UNCTAD debe constituir el principal y el más efectivo de los instrumentos para negociar con las naciones desarrolladas.

(La Conferencia que hoy se inicia tiene como misión fundamental sustituir un orden económico-comercial caduco y profundamente injusto, por uno equitativo que se funde en un nuevo concepto del hombre y de su dignidad, y reformular una división internacional del trabajo intolerable para los países retrasados, porque detiene su progreso, mientras favorece únicamente a las naciones opulentas.

Para nuestros países ésta es una prueba suprema. No podemos seguir aceptando con el nombre de cooperación internacional para el desarrollo un pobre remedo de lo que concibió la Carta de las Naciones Unidas. Los resultados de la Conferencia nos dirán si los compromisos asumidos en la Estrategia Internacional para el Segundo Decenio respondieron a una auténtica voluntad política o fueron sólo un expediente dilatorio.)

### 1. Constataciones preliminares

Para que los análisis y decisiones de la UNCTAD III sean realistas y relevantes, hay que afrontar el mundo tal cual es, defendiéndonos de ilusiones y mistificaciones, pero abriendo la imaginación y la creatividad a soluciones nuevas de nuestros viejos problemas.

“La primera constatación es que nuestra comunidad no es homogénea, sino fragmentada en pueblos que se han hecho ricos y pueblos que se han quedado pobres. Más importante aún es reconocer que, incluso entre los pueblos pobres, hay por desgracia países todavía más pobres, y hay también muchos en condiciones insoportables; potencias foráneas dominan su economía; el extranjero ocupa todo o parte de su territorio; padecen todavía el yugo colonial; o tienen la mayoría de su población some-

tida a la violencia, al racismo, *apartheid*. Peor aún: en muchos de nuestros países hay profundas diferencias sociales que aplastan a las grandes mayorías, beneficiando a reducidos grupos de privilegiados. La segunda comprobación es que nosotros, los pueblos pobres, subsidiamos con nuestros recursos y nuestro trabajo la prosperidad de los pueblos ricos.”

Es evidente la validez de lo declarado por los Ministros del Tercer Mundo en Lima: la participación de nuestros países en el comercio mundial ha descendido entre 1960 y 1969 del 21,3% al 17,6%. Nuestro ingreso *per capita* en el mismo período aumentó sólo en 40 dólares, mientras en las naciones opulentas subía en 650 dólares.

El flujo y reflujo del capital extranjero al Tercer Mundo nos significó en los últimos veinte años una pérdida neta de mucho más de cien mil millones de dólares, además de dejarnos una deuda pública cercana a los setenta mil millones de dólares.

Las inversiones directas de capital extranjero, presentadas frecuentemente como un mecanismo de progreso, se revelaron casi siempre negativas. Así América Latina, según datos de la Organización de Estados Americanos, entre 1950 y 1967 recibió tres mil novecientos millones de dólares y entregó doce mil ochocientos millones de dólares. Pagamos cuatro dólares por cada dólar recibido.

“Una tercera constatación: este orden económico-financiero-comercial tan perjudicial para el Tercer Mundo precisamente por ser tan ventajoso para los países opulentos, es defendido por la mayor parte de éstos con infatigable tenacidad, con su poderío económico, con su influencia cultural, y, en algunas ocasiones, por algunas potencias, a través de casi irresistibles presiones, a través de intervenciones armadas que violan todos los compromisos asumidos en la Carta de las Naciones Unidas.”

Otro hecho de trascendencia innegable que atraviesa y engloba las relaciones económicas internacionales y que burla en la práctica los acuerdos entre gobiernos, es la expansión de las grandes compañías transnacionales.

En medios económicos y aun en conferencias como ésta suelen barajarse hechos y cifras de comercio y crecimiento sin medir realmente cómo ellas afectan al hombre, cómo afectan sus derechos fundamentales, cómo atentan contra el mismo derecho a la vida, que implica el derecho a la plena expansión de su personalidad. El ser humano debe ser sujeto y fin de toda política de desarrollo y de toda deseable colaboración internacional. Concepto que debe estar presente en cada discusión, en cada de-

cisión, en cada acto da fomentar el progre nacional como en Si se perpetúa el 15% de los habitas está condenado a m además la atención ficiente, la expecta mitad que en los p una gran parte d contribuirá al pro de la creación. Pue nuestro pueblo de Chile, país de diez donde ha existido un nitario y educacion medio de los países cientos mil niños — del pueblo— que por los primeros ocho m alcanzarán el pleno néticamente le Hay más de 700 mill Asia, Africa y Améri tos millones no han básica. El déficit de sal que sólo en Am habitantes sin tes proporcionales se América Latina.

El desempleo y el s fras pavorosas y América Latina, por población activa est desocupación distra ción, particularmen muy por debajo de Esto es lógica con conocido: las naci concentran 60% de disponen de sólo el Hay algunas decenas so *per capita* no p año, mientras en va 3 mil y en Estados U lares *per capita*.

Uno tienen como e vida que todo les pem morir, inevitablemen cluso, en medio de la llones que sufren un miserable.

Corresponde a nosm tergados, luchar sin mar esta vieja estu igualitaria, deshum va, no sólo más just paz de compensar la que hemos sido obje

2. Comités de ruptu Cabe preguntarse si pobres, podemos hac

al racismo, *apartheid*.  
os de nuestros países  
erencias sociales que  
des mayorías, benefi-  
rupos de privilegiados.  
ación es que nosotros,  
subsidiarnos con nues-  
tro trabajo la prospe-  
ricos."

ez de lo declarado por  
er Mundo en Lima:  
nuestros países en el  
ha descendido entre  
al 17,6%. Nuestro in-  
el mismo período au-  
lars, mientras en las  
subía en 650 dólares.

l capital extranjero al  
gnificó en los últimos  
rdida neta de mucho  
llones de dólares, ade-  
a deuda pública cerca  
millones de dólares.

ctas de capital extran-  
ecuentemente como un  
eso, se revelaron casi  
si América Latina, se-  
ganización de Estados  
950 y 1967 recibió tres  
ones de dólares y en-  
cientos millones de dó-  
tro dólares por cada

tación: este orden eco-  
omercial tan perjudi-  
Mundo precisamente  
o para los países opu-  
por la mayor parte de  
tenacidad, con su po-  
su influencia cultural,  
ones, por algunas po-  
casi irresistibles pre-  
ntervenciones armadas  
compromisos asumidos  
Naciones Unidas."

endencia innegable que  
las relaciones económi-  
y que burla en la prác-  
tre gobiernos, es la ex-  
ndes compañías trans-

os y aun en conferen-  
en barajarse hechos y  
crecimiento sin medir  
as afectan al hombre,  
erechos fundamentales,  
a el mismo derecho a  
el derecho a la plena  
rsonalidad. El ser hu-  
o y fin de toda política  
oda deseable colabora-  
Concepto que debe es-  
a discusión, en cada de-

cisión, en cada acto de política que preten-  
da fomentar el progreso, tanto en el plano  
nacional como en el multilateral.

Si se perpetúa el actual estado de cosas,  
15% de los habitantes del Tercer Mundo  
está condenado a morir de hambre. Como  
además la atención médico-sanitaria es de-  
ficiente, la expectativa de vida es casi la  
mitad que en los países industrializados y  
una gran parte de los habitantes nunca  
contribuirá al progreso del pensamiento y  
de la creación. Puedo repetir aquí lo que  
nuestro pueblo dolorosamente sabe. En  
Chile, país de diez millones de habitantes y  
donde ha existido un nivel alimenticio, sa-  
nitario y educacional superior al término  
medio de los países en desarrollo, hay sei-  
cientos mil niños —hijos de chilenos, niños  
del pueblo— que por falta de proteínas en  
los primeros ocho meses de su vida jamás  
alcanzarán el pleno vigor mental que ge-  
néticamente les habría correspondido.

Hay más de 700 millones de analfabetos en  
Asia, África y América Latina y otros tan-  
tos millones no han pasado de la educación  
básica. El déficit de viviendas es tan colo-  
sal que sólo en Asia hay 250 millones de  
habitantes sin techo apropiado. Cifras  
proporcionales se comprueban en África y  
América Latina.

El desempleo y el subempleo alcanzan ci-  
fras pavorosas y siguen aumentando. En  
América Latina, por ejemplo, el 50% de la  
población activa está cesante o tiene una  
desocupación disfrazada, cuya remunera-  
ción, particularmente en el campo, está  
muy por debajo de las necesidades vitales.  
Esto es lógica consecuencia de un hecho  
conocido: las naciones en desarrollo, que  
concentran 60% de la población mundial,  
disponen de sólo el 12% del producto bruto.  
Hay algunas decenas de países cuyo ingre-  
so *per capita* no pasa de 100 dólares al  
año, mientras en varios otros es cerca de  
3 mil y en Estados Unidos llega a 4.240 dó-  
lares *per capita*.

Unos tienen como expectativa medios de  
vida que todo les permite. Otros nacen para  
morir, inevitablemente, de hambre. E in-  
cluso, en medio de la abundancia, hay mi-  
llones que sufren una vida discriminada y  
miserable.

Corresponde a nosotros, los pueblos pos-  
tergados, luchar sin desmayo por transfor-  
mar esta vieja estructura económica anti-  
igualitaria, deshumanizada, por una nue-  
va, no sólo más justa para todos, sino ca-  
paz de compensar la explotación secular de  
que hemos sido objeto.

## 2. Caminos de ruptura con el atraso

Cabe preguntarse si nosotros, los pueblos  
pobres, podemos hacer frente a este desa-

fío a partir de la situación de dominación  
o de dependencia en que nos encontramos.  
Debemos reconocer viejas debilidades nues-  
tras, de distinto orden, que contribuyeron  
considerablemente a perpetuar las formas  
de intercambio desigual que condujeron a  
una trayectoria, de los pueblos, también  
desigual.

Por ejemplo, la convivencia de ciertos gru-  
pos dominantes nacionales con los factores  
causantes del atraso. Su propia prosperidad  
se basaba, precisamente, en su papel de  
agentes de la explotación foránea.

"No menos importante ha sido la aliena-  
ción de la conciencia nacional. Esta ha ab-  
sorbido una visión del mundo elaborada en  
los grandes centros de dominación y pre-  
sentada con pretensión científica como ex-  
plicación de nuestro atraso. Atribuye a su-  
puestos factores naturales como el clima,  
la raza o la mezcla de razas, o el arraigo a  
tradiciones culturales autóctonas la razón  
de un inevitable estancamiento de los con-  
tinentes en desarrollo. Pero no se ocuparon  
de los verdaderos causantes del retardo,  
como la explotación colonial y neocolonial  
foránea."

Otra culpa que debemos mencionar es que  
el Tercer Mundo no ha logrado todavía la  
unidad total, respaldada sin reservas por  
cada uno de nuestros países.

La superación de estos errores debe tener  
prioridad. En el mismo sentido se expresan  
la *Carta de Argel* y la *Declaración de Lima*  
de los 77.

## 3. El esfuerzo interno de los propios países en desarrollo

Los Gobiernos de los países del Tercer  
Mundo han formulado ahora una filosofía  
mucho más consciente y acorde con la re-  
alidad de hoy. Así la Declaración de Lima,  
junto con reiterar la enfática afirmación  
de la Carta de Argel de que la responsabi-  
lidad primordial de nuestro desarrollo nos  
incumbe a nosotros mismos, certificó el  
compromiso de sus firmantes de efectuar  
las reformas necesarias en sus estructuras  
económicas y sociales, para movilizar ple-  
namente sus recursos básicos y asegurar  
la participación de sus pueblos en el proce-  
so y en los beneficios del crecimiento. Con-  
denó, asimismo, toda forma de dependencia  
que pudiera agravar el subdesarrollo.

En Chile no sólo apoyamos, sino que prac-  
ticamos plenamente esta filosofía. Lo ha-  
cemos con profunda convicción, de acuer-  
do con nuestra realidad socio-económica  
y política.

El pueblo y el Gobierno están comprometi-  
dos en un proceso histórico para cambiar  
de manera fundamental y revolucionaria  
la estructura de la sociedad chilena. Que-

remos echar las bases de una nueva, que ofrezca a todos sus hijos igualdad social, bienestar, libertad y dignidad.

La experiencia, muchas veces dura, nos ha demostrado que para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo y para proporcionar a cada uno los medios que le garanticen una vida plena, era indispensable superar el régimen capitalista dependiente y avanzar por un nuevo camino. Ese nuevo camino es el socialismo que empezamos a construir.

Consecuentes con lo que han sido nuestra historia y tradición, estamos realizando esta transformación revolucionaria profundizando el régimen democrático, respetando el pluralismo de nuestra organización política, dentro del orden legal y con los instrumentos jurídicos que el país se ha dado; no sólo manteniendo sino ampliando las libertades cívicas y sociales, individuales y colectivas. En esta nación no hay un solo preso político, ni la menor limitación a la expresión oral o escrita. Todos los cultos y creencias son practicados en la más irrestricta libertad y ante el mayor respeto. En esta nación pueden —porque el Derecho y la Constitución se los otorga— manifestar su protesta o desfilar las fuerzas opositoras, basada, precisamente, esta actitud en el fundamento jurídico, y el Gobierno garantiza ese derecho a través de la fuerza pública que de él depende.

Nuestro proceso de cambio ha sido iniciado en un régimen multipartidista; en un avanzado estado de derecho y con un sistema judicial absolutamente independiente de los otros poderes del Estado; en el Parlamento la oposición es mayoría.

Al desatar en el sistema económico fuerzas dinámicas antes frustradas, nos proponemos superar el modelo tradicional de crecimiento que se basaba, casi exclusivamente, en el aumento de las exportaciones y en la sustitución de importaciones. Nuestra estrategia implica dar prioridad al consumo popular y confiar en las posibilidades del mercado interno. No propiciamos la autarquía económica, sino el aprovechamiento del vasto potencial que representan como agentes activos nuestro pueblo y nuestros recursos.

La recuperación para el país de sus riquezas básicas ha constituido un objetivo principal del Gobierno que presido.

Hemos nacionalizado el hierro, el acero, el carbón y el salitre, que pertenecen hoy al pueblo chileno. Nacionalizamos el cobre a través de una reforma constitucional aprobada por la unanimidad de un Parlamento en que el Gobierno no tiene mayoría. Nos hicimos cargo de la industria del cobre y hemos logrado una alta produc-

ción, venciendo enormes dificultades técnicas y administrativas y superando deficiencias graves en que incurrieron quienes usufructuaron de estos minerales.

La recuperación de nuestras riquezas básicas nos permitirá ahora utilizar en nuestro propio beneficio los excedentes que antes enviaban al extranjero las compañías foráneas. Mejoraremos así nuestra balanza de pagos.

La nacionalización del cobre era ineludible e impostergable. Para apreciar el daño que se provocaba a nuestra economía, basta citar algunas cifras: según valor de sus libros, hace 42 años las compañías que explotaban el cobre hicieron en Chile una inversión inicial de 30 millones de dólares. Sin internar después nuevos capitales, retiraron desde entonces más de cuatro mil millones de dólares, enorme suma casi equivalente a nuestra deuda externa actual. Además, nos dejaron compromisos crediticios por más de setecientos millones de dólares que el Estado tendrá que cancelar. Según su balance de 1968, una de las compañías cupríferas, no obstante tener en nuestro país sólo 17% de sus inversiones totales mundiales, obtuvo en Chile el 79% de sus beneficios.

Citaré solamente otros dos aspectos de la gestión económico-social de mi Gobierno: uno es la profunda y amplia redistribución del ingreso y el otro, la aceleración de la reforma agraria, cuya meta es que a fines de este año no quede un solo latifundio en nuestra tierra. Esta reforma incluye una línea dinámica y realista del desarrollo agropecuario. Así esperamos resolver, en cortos años, el déficit de alimentos que hoy nos obliga a importarlos por más de trescientos millones de dólares, suma desproporcionada a nuestros recursos.

#### 4. El esfuerzo regional

Hemos completado todo el quehacer nacional con una decidida política de integración económica con los países de América Latina. El Pacto Andino (integrado por Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú) es un vivo ejemplo de las enormes posibilidades de colaboración que existen entre países subdesarrollados cuando hay una sólida voluntad política para actuar.

En menos de tres años hemos triplicado el comercio mutuo y estamos aplicando mecanismos para coordinar la estrategia económica de cada país. Hemos acordado un Tratamiento Común a la Inversión Extranjera, que elimina la competencia suicida para captar recursos externos y corrige prácticas injustas que se vienen repitiendo desde hace mucho tiempo. Tenemos plena certeza de que una integración entre pa-

ses como los nuestros únicamente del juego del mercado; juntamente los seres de la economía producciones que el país.

El Pacto Andino americano, tiene el pragmatismo enfrentando los sino también por una experiencia basada en el más el socialismo ideológico, cada país tiene de internas que están

#### 5. La estructura de las relaciones internacionales

La tarea asignada es diseñar nuevas y comerciales pre-llas establecidas e- judican duramente llo, se están derr- rán.

Las concepciones La Habana, que di- dial, al Fondo Mo- racterizaron por intercambio comer- para el desarrollo, ción y en el inter- Evolucionaron en guerra —considera- países industriales socialista. Como nómico y el interés para someter a los do.

Dichos sistemas fi- go del intercambio mercados a los pro- do, a través de b- arantelarias, de su producción y distri- e injustas. Crearon nanciamiento. Ad- marítimo fijaron ron un virtual mo- jaron también al T del avance cientifi- tecnología que m- medio de alienac- mento de la depen- tres no podemos t- situación.

Por otra parte, la- ton Woods y de la- ces de elevar el ni- midad de la huma-

ormes dificultades técnicas y superando deficiencias que incurrieron quienes explotaron estos minerales.

de nuestras riquezas básicas para ahora utilizar en nuestros países los excedentes que atraen al extranjero las compañías multinacionales así nuestra balanza

del cobre era ineludible. Para apreciar el daño a nuestra economía, basta mirar: según valor de sus acciones las compañías que explotaron en Chile una mina de 30 millones de dólares. En otros países nuevos capitales, renunciamos más de cuatro mil millones, enorme suma casi para la deuda externa acumulada dejaron compromisos de setecientos millones. En 1968, una de las minas, no obstante tener en sus inversiones el 79% obtuvo en Chile el 79%

otros dos aspectos de la política social de mi Gobierno: la amplia redistribución de la riqueza y la aceleración de la reforma agraria cuya meta es que a fines de un solo latifundio en esta reforma incluye una política realista del desarrollo. Esperamos resolver, en el déficit de alimentos que hoy importamos por más de tres mil millones de dólares, suma desproporcionada recursos.

cional

o todo el quehacer nacional decidida política de integración con los países de América. El Pacto Andino (integrado por Bolivia, Chile, Ecuador y Perú) es un ejemplo de las enormes posibilidades que existen enrollados cuando hay una política para actuar.

años hemos triplicado el nivel de vida y estamos aplicando mejor la estrategia económica. Hemos acordado un tratado con la Inversión Extranjera que garantiza la competencia suicida de los recursos externos y corrige los errores que se vienen repitiendo con el tiempo. Tenemos plena capacidad de integración entre países

como los nuestros no puede resultar únicamente del juego mecánico de las fuerzas del mercado; deben planificarse conjuntamente los sectores más fundamentales de la economía, definiéndose así las producciones que corresponderán a cada país.

El Pacto Andino, auténticamente latinoamericano, tiene trascendencia no sólo por el pragmatismo técnico con que estamos enfrentando los problemas como surgen, sino también porque estamos realizando una experiencia autóctona de integración, basada en el más absoluto respeto al pluralismo ideológico, al legítimo derecho que cada país tiene de adoptar las estructuras internas que estime más convenientes.

##### 5. La estructura de las relaciones económicas internacionales y el subdesarrollo

La tarea asignada a la Tercera UNCTAD es diseñar nuevas estructuras económicas y comerciales precisamente porque aquellas establecidas en las postguerra, que perjudican duramente a los países en desarrollo, se están derrumbando y desaparecerán.

Las concepciones de Bretton Woods y de La Habana, que dieron vida al Banco Mundial, al Fondo Monetario y al GATT, se caracterizaron por sistemas monetarios, de intercambio comercial y de financiamiento para el desarrollo, fundados en la dominación y en el interés de unos pocos países. Evolucionaron en la expectativa de una guerra —considerada inevitable— entre los países industriales de Occidente y el mundo socialista. Como siempre, el interés económico y el interés político se combinaron para someter a los países del Tercer Mundo.

Dichos sistemas fijaron las reglas del juego del intercambio comercial. Cerraron mercados a los productos del Tercer Mundo, a través de barreras tarifarias y no arancelarias, de sus propias estructuras de producción y distribución, antieconómicas e injustas. Crearon nocivos sistemas de financiamiento. Además, en el transporte marítimo fijaron prácticas y normas, decidieron el valor de los fletes y así obtuvieron un virtual monopolio de la carga. Dejaron también al Tercer Mundo al margen del avance científico y nos exportaron una tecnología que muchas veces constituyó un medio de alienación cultural y de incremento de la dependencia. Las naciones pobres no podemos tolerar que continúe esta situación.

Por otra parte, las concepciones de Bretton Woods y de La Habana fueron incapaces de elevar el nivel de vida de más de la mitad de la humanidad, y ni siquiera ca-

paces de mantener la estabilidad económica y monetaria de sus propios creadores, como lo evidenció la crisis del dólar que precipitó el derrumbe.

##### 6. Nuevas condiciones mundiales que facilitan las tareas de la Tercera UNCTAD

Desde la Segunda UNCTAD en Nueva Delhi, que tanto decepcionó a los países en desarrollo, los acontecimientos han cambiado todo el cuadro político y económico del mundo y hay ahora mejores posibilidades de que la III Conferencia dé pasos importantes en la dirección que nos hemos propuesto.

Es evidente para todos que las concepciones financieras de la postguerra se desmoronan; que los centros nuevos o robustecidos de poder político y económico provocan contradicciones notorias entre los propios países industrializados. Se impuso finalmente la coexistencia pacífica entre las naciones capitalistas y socialistas. Y después de veinte años de injusticia y atropello del derecho internacional, ha terminado la exclusión de la República Popular China de la comunidad mundial.

Por otra parte, en nuestros países se va creando una resistencia cada vez más fuerte a la dominación imperialista y también a la dominación clasista interna; un sano nacionalismo adquiere renovado vigor. Se abren algunas posibilidades, todavía larvadas, aunque promisorias, de que los esfuerzos de autosuperación de las naciones atrasadas se realicen bajo menor presión externa y a un costo social menos penoso. Entre éstas se cuenta la toma de conciencia de los pueblos pobres sobre los factores causales de su atraso. En ocasiones, este convencimiento es tan profundo que ninguna potencia extranjera y ningún grupo privilegiado nativo puede ya doblegarlo, como lo demuestra el heroísmo invencible de Vietnam. Pocos osan aún pretender que todas las naciones del mundo sigan los mismos modelos de formación económico-social. Se hace compulsivo, en cambio, el respeto recíproco que posibilita la convivencia y el intercambio entre naciones de sistemas socio-políticos distintos. Hoy surgen posibilidades concretas de construir formas nuevas de intercambio económico internacional, que por fin abran posibilidades de equitativa cooperación entre pueblos ricos y pueblos pobres.

Estas perspectivas reposan en dos hechos: por un lado, las decisiones que afectan sustancialmente al destino de la Humanidad son cada día más influidas por la opinión mundial incluyendo la de los países partidarios del *statu quo*. Por otro lado, surgen condiciones que tornan ventajoso para las

propias naciones centrales (aunque no para todas sus empresas) establecer, en el plano específicamente económico, nuevas formas de relación con las naciones periféricas.

Evidentemente, todavía no hay una retirada general de las fuerzas restrictivas. Las nuevas esperanzas que prometen liberarnos pueden conducir a nuevas formas de colonialismo. Se concretarán en un sentido u otro según sean nuestra lucidez y capacidad de acción. De ahí la extraordinaria importancia y oportunidad de esta UNCTAD III.

En efecto, tal como en el siglo pasado las fuerzas desencadenadas por la Revolución Industrial transformaron los modos de ser, de vivir y de pensar de todos los pueblos, hoy en día recorre el mundo una ola de renovación técnico-científica con el poder de operar cambios todavía más radicales. Entrando en contradicción con los sistemas sociales preexistentes.

"Debemos evitar que el avance de la ciencia y de sus aplicaciones, al operar bajo el condicionamiento de estructuras sociales y políticas rígidas —tanto internacionales como nacionales—, conspira contra la liberación humana. Sabemos que la Revolución Industrial, y la ola de transformaciones que trajo consigo, representó para muchos pueblos el mero tránsito de la condición colonial a la neocolonial y, para otros, la colonización directa. Por ejemplo, el sistema internacional de telecomunicaciones implica un peligro formidable. Está en su 75% en manos de los países desarrollados de Occidente; más del 60% de ese 75% es controlado por los grandes consorcios norteamericanos.

Quiero decirle a usted, señor Secretario General, y a ustedes, señores delegados, que en menos de diez años penetrarán a nuestras instituciones comunitarias y a nuestros hogares, dirigidas desde el extranjero por satélites de gran poder transmisor, una información y una publicidad que, si no se contrarrestan con medidas oportunas, sólo aumentarán nuestra dependencia y destruirán nuestros valores culturales. Este peligro debe ser conjurado por la comunidad internacional que debe exigir control por las Naciones Unidas.

Igualmente, cabe considerar como una perspectiva más favorable las contradicciones, cada vez más evidentes, entre los intereses públicos de las naciones ricas (aquellos que verdaderamente benefician a sus pueblos) y los intereses privados de sus grandes corporaciones internacionales. En efecto, el costo global —militar, económico, social y político de operar a través de empresas transnacionales— excede a lo que

ellas aportan a las economías centrales y tiende a ser cada vez más oneroso para los contribuyentes.

Consideremos además la acción expoliadora de estos consorcios y su poderosa influencia corruptora sobre las instituciones públicas tanto de las naciones ricas como de las naciones pobres. Los pueblos se resisten a esta explotación y exigen que los gobiernos interesados cesen de entregar parte de su política económica exterior a las empresas privadas, que se atribuyen el papel de agentes impulsores del progreso de las naciones pobres, y se han convertido en una fuerza supranacional que amenaza tornarse incontrolable.

Esta realidad, que nadie puede negar, tiene profundas consecuencias para el quehacer de esta Conferencia. Corremos el grave riesgo de que aun cuando lleguemos a entendimientos satisfactorios entre los representantes de Estados soberanos, las medidas que acordemos no tengan efectos reales, por cuanto estas compañías manejan de hecho, en silencio y conforme a sus intereses, la aplicación práctica de los acuerdos.

Elas tienen sus objetivos, sus políticas comerciales, sus políticas navieras, sus políticas internacionales, sus políticas de integración económica, su propia visión de las cosas, su propia acción, su propio mundo. En los foros internacionales estamos discutiendo los elementos visibles de la estructura de dependencia del Tercer Mundo, mientras pasan a nuestro lado, invisibles como los tres cuartos sumergidos de un "iceberg", las raíces condicionantes de esta situación.

La UNCTAD debe estudiar muy seriamente esta amenaza. Esta flagrante intervención en los asuntos internos de los Estados es más grave, más sutil y peligrosa que de los gobiernos mismos condenada por la Carta de las Naciones Unidas. Han llegado a pretender alterar la normalidad institucional de otras naciones, desatar campañas de dimensiones globales para desprestigiar a un gobierno, provocar contra él un boicot internacional y sabotear sus relaciones económicas en el exterior. Casos recientes y bien conocidos, que han escandalizado al mundo y que nos afectan tan directamente, constituyen una voz de alarma para la comunidad internacional que está imperiosamente obligada a reaccionar con vigor."

### CONSIDERACIONES SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS CRUCIALES

Deseo ocuparme ahora de otros problemas.

Son ustedes, señores, quienes plantearán las demandas más adecuadas. Exigiremos documentación preparada por las Naciones Unidas, y muy particularmente en relación, Principios de Lima. Esta carta debe ser unificada por los países en desarrollo, y la mayoría de las esperanzas y aspiraciones debería suscitar la comunidad internacional de los pueblos y gobiernos "desarrollados". Corremos demandas que el Plan tiene.

Todas ellas son de carácter regularizo los problemas básicos porque interviene a la gran mayoría. Por mi parte, sólo en la asamblea algunas como Jefe de Estado del Tercer Mundo a ciertos "Las respuestas de los cursos y medios de Tampono han tenido la capacidad de crear y mantener la nacional actual. Por socialistas ni todos medianos han controlado la irracional división

a. Las reformas de y comercial

La primera de mis peligro de que los sistemas monetarios nacionales se lleve a cabo plena y efectiva par del Tercer Mundo. En relación al sistema larmente desde la c los países en desar su protesta en todos regionales. No les alguna en la crisis d rios y comerciales n rancia. Han sostenid la reforma monetar con la concurrencia mundo; que debe fu to más dinámico d que debe reconocer de los países en de más debe ser maneja unos pocos países p Es vital que la Confe cillaciones y sin rese

economías centrales y más oneroso para los

la acción expoliadora y su poderosa influencia sobre las instituciones de las naciones ricas como las. Los pueblos se resisten y exigen que los cesen de entregar la economía exterior a las, que se atribuyen el mérito del progreso de y se han convertido en un factor que amenaza tor-

mente puede negar, tiene preferencias para el que-ferencia. Corremos el riesgo cuando llegemos a ser insatisfactorios entre los Estados soberanos, las cosas no tengan efectos en estas compañías mane-riencia y conforme a sus prácticas de los

ativos, sus políticas comerciales, sus políticas de interés, su propia visión de la economía, su propio mundo. Los cambios visibles de la estructura del Tercer Mundo, de nuestro lado, invisibles cambios sumergidos de un factor condicionantes de esta

estudiar muy seriamente una flagrante intervención interna de los Estados y peligrosa que de ser condenada por las Naciones Unidas. Han llegado a la normalidad instituciones, desatar campañas globales para desprestigiar, provocar contra él un y sabotear sus relaciones el exterior. Casos recientes, que han escandalizado nos afectan tan directamente una voz de alarma internacional que se obliga a reaccionar

## ES SOBRE ALGUNOS AS CRUCIALES

de otros problemas.

Son ustedes, señores representantes, quienes plantearán las soluciones que consideren adecuadas. Existe una abundante documentación preparada por las Naciones Unidas, y muy particularmente la Declaración, Principios y Programa de Acción de Lima. Esta carta constituye "la posición unificada por los Ministros de los 96 países en desarrollo, que representa la abrumadora mayoría de la humanidad, de sus esperanzas y aspiraciones conjuntas, que debería suscitar las respuestas positivas que desde largo tiempo se esperan de la comunidad internacional y especialmente de los pueblos y gobiernos de los países desarrollados". Corresponderá a ustedes, señores delegados, atender todas las justas demandas que el Programa de Acción contiene.

Todas ellas son de importancia vital. Singularizo los problemas de los productos básicos porque interesan fundamentalmente a la gran mayoría de los participantes. Por mi parte, sólo quiero exponer a esta asamblea algunas de mis preocupaciones como Jefe de Estado de una nación del Tercer Mundo a ciertos problemas del temario. "Las respuestas de todos los países industrializados no pueden ser iguales. Sus recursos y medios de acción son diferentes. Tampoco han tenido la misma responsabilidad de crear y mantener el orden internacional actual. Por ejemplo, ni los países socialistas ni todos los países pequeños y medianos han contribuido a generar esta irracional división del trabajo."

### a. Las reformas de los sistemas monetario y comercial

La primera de mis preocupaciones es el peligro de que la reestructuración de los sistemas monetario y comercial internacionales se lleve a cabo, nuevamente, sin la plena y efectiva participación de los países del Tercer Mundo.

En relación al sistema monetario, particularmente desde la crisis de agosto pasado, los países en desarrollo han hecho valer su protesta en todos los foros, mundiales y regionales. No les cabía responsabilidad alguna en la crisis de mecanismos monetarios y comerciales manejados sin su ingerencia. Han sostenido, insistentemente, que la reforma monetaria debe ser elaborada con la concurrencia de todos los países del mundo; que debe fundarse en un concepto más dinámico del comercio mundial; que debe reconocer las nuevas necesidades de los países en desarrollo, y que nunca más debe ser manejada exclusivamente por unos pocos países privilegiados.

Es vital que la Conferencia afirme, sin vacilaciones y sin reservas, estos objetivos.

Es cierto que los detalles de un nuevo sistema pueden completarse en otros foros más especializados. Pero es tal la conexión de los problemas monetarios con las relaciones comerciales y de desarrollo como se evidenció en la crisis de agosto pasado, que UNCTAD tiene la obligación de discutir a fondo esta materia y velar porque el nuevo sistema monetario, estudiado, preparado y manejado por toda la comunidad internacional, sirva también para financiar el desarrollo de los países del Tercer Mundo, a la par que a la expansión del comercio mundial.

En lo que toca a la indispensable reforma comercial, hay hechos que nos alarman. Hace pocas semanas Estados Unidos y Japón, por una parte, y Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea, por la otra, enviaron sendos memorándums al GATT, es decir, al Acuerdo General de Tarifas y Comercio. Estos dos documentos, casi idénticos, declaran que los patrocinantes se comprometen a iniciar y apoyar activamente la realización de acuerdos integrales en el seno del GATT a partir de 1973, con miras a liberar y expandir el comercio internacional. Agregan que persiguen, además, mejorar el nivel de vida de todos los pueblos —lo que puede ser logrado—, entre otros métodos, "a través del desmantelamiento progresivo de los obstáculos al comercio" y procurando mejorar el marco internacional dentro del cual se realiza el intercambio.

Naturalmente, es satisfactorio que tres grandes centros de poder decidan revisar a fondo las relaciones económicas internacionales, teniendo en cuenta el mejoramiento de los niveles de vida de todos los pueblos. También es plausible que mencionen la necesidad de reorientar la política comercial a través de acuerdos internacionales o regionales que tiendan a la organización de los mercados. Pero no se nos escapa que liberar el comercio entre los países industrializados de Occidente borra de una plumada las ventajas del sistema general de preferencias para los países en desarrollo.

Y lo que más nos inquieta es que las tres grandes potencias económicas pretendan realizar esta política no a través de UNCTAD, sino del GATT. Este se preocupa fundamentalmente de los intereses de los países poderosos; no tiene ligazón seria con las Naciones Unidas ni está obligado a orientarse por sus principios, y su composición choca con el concepto de participación universal.

Pienso que los países desarrollados deben poner fin a estos continuos embates contra UNCTAD. Esta constituye el foro más

representativo de la comunidad mundial y ofrece oportunidades excepcionales para negociar las grandes cuestiones económicas y comerciales en un pie de igualdad jurídica. Por el contrario, los países en desarrollo hemos propuesto perfeccionar la actual institución y ampliar su mandato. Es indispensable que UNCTAD complete su autonomía y se convierta en un Organismo Especializado del sistema de Naciones Unidas para que actúe con mayor libertad de acción, con mayor influencia, con mayor capacidad en la solución de los problemas cruciales que son de su competencia. Nosotros, pueblos del Tercer Mundo, que no supimos hablar en Bretton Woods ni en las reuniones posteriores que diseñaron el sistema financiero vigente; nosotros, que hoy no participamos en las decisiones del Grupo de los Diez sobre la estrategia financiera de los intereses de las grandes potencias occidentales; nosotros, que no tenemos voz en los debates sobre la reestructuración del sistema monetario mundial; nosotros necesitamos un instrumento eficaz que defienda nuestros intereses amenazados. Por ahora este instrumento sólo puede ser la propia UNCTAD, convertida en una organización permanente.

*b. Las excesivas cargas que impone el endeudamiento de los países en desarrollo*

Mi segunda preocupación se refiere a la deuda externa. Los países en desarrollo ya debemos más de 70 mil millones de dólares, aunque hayamos contribuido a la prosperidad de los pueblos ricos desde siempre y más todavía en las últimas décadas. Las deudas externas contraídas, en gran parte para compensar los perjuicios de un injusto intercambio comercial, para costear el establecimiento de empresas extranjeras en nuestro territorio, para hacer frente a especulaciones con nuestras reservas, constituyen uno de los principales obstáculos al progreso del Tercer Mundo. Ya en el documento de Lima y la Resolución N.º 2.807 de la última Asamblea General de las Naciones Unidas se preocuparon del endeudamiento. Esta última resolución consideró entre otras cosas las cargas cada día más pesadas que imponen al Tercer Mundo los servicios de las deudas, el debilitamiento de la transferencia bruta de recursos a los países en desarrollo y el deterioro de los términos del intercambio. Pidió enfáticamente a las instituciones financieras competentes, así como a las naciones acreedoras, que dieran trato favorable a las solicitudes de renegociación o consolidación con plazos de gracia, amortizaciones adecuadas y tasas de interés razonables. Además, invitó a los mismos paí-

ses e instituciones a estudiar formas más racionales para financiar el desarrollo económico del Tercer Mundo. Esto es, para nosotros, muy satisfactorio.

Yo creo que es indispensable realizar un estudio crítico sobre cómo el Tercer Mundo ha contraído su deuda externa y las condiciones requeridas para que sea rescatado de ella sin perjudicar sus esfuerzos por superar el atraso. Ese estudio podría ser realizado por el Secretariado General de la UNCTAD y presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Chile ilustra en este momento la gravedad de la situación. El valor de nuestras exportaciones es de 1.200 millones de dólares al año. Este año nos correspondería pagar 408 millones. No es posible que un país deba dedicar a servir su deuda externa 34 dólares de cada cien que ingresan a sus arcas.

*c. Las presiones para impedir el ejercicio del derecho a disponer libremente de los recursos naturales*

Mi tercera preocupación está directamente relacionada con la anterior. Conciérneme a la presión real y potencial para coartar el derecho soberano de los pueblos de disponer de sus recursos naturales para su beneficio. Este ha sido proclamado en los Pactos de los Derechos Humanos, en varias resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas y en el Primer Principio General aprobado por la Primera UNCTAD.

La Declaración de Lima de los 77 formula con toda claridad un Principio Adicional para la defensa de nuestros países contra ese orden de amenazas. Necesitamos elevarlo de la condición de principio a la de práctica económica imperativa. Dice así: "El reconocimiento de que todo país tiene el derecho soberano de disponer libremente de sus recursos naturales en pro del desarrollo económico y del bienestar de su pueblo; toda medida o presión externa, política o económica que se aplique contra el ejercicio de este derecho, es una flagrante violación de los principios de libre determinación y de no intervención, según los define la Carta de las Naciones Unidas, y, de aplicarse, podría constituir una amenaza a la paz y a la seguridad internacionales".

¿Por qué los países en desarrollo quisieron ser tan explícitos? La historia de los últimos cincuenta años está llena de ejemplos de coerción directa o indirecta, militar o económica —cruels para quienes la sufren, denigrantes para quienes la ejercen— destinada a impedir a los pueblos subdesarrollados disponer libremente de las riquezas básicas que representan el pan de sus

habitantes. México, Caribe la conocieron 1968 dio origen a un los países latinoamericanos CECLA, recuérdese el censo de Viña del Mar Chile ha nacionalizado básica, que significa portaciones. De proceso de nacionalización aplicaciones y conse más clara y categórica luntad de su pueblo guiendo los dictadores nes constitucionales ha valido que las que explotaban el m beneficios muchas y res al valor de sus presas que se enrr mente a costa nestr el derecho de impo su presencia y su al clase de fuerzas, inc instituciones estatales dentro de otros, pa a Chile y a su econ No deseo abandonar grata sin destacar, que hemos sido ob trasciende el atropel intervención. Una tiende a impo nuevas condiciones pagar su deuda exte Estimo que nuestros aceptarlo. Los país prestarse a reducc de vida de nuestro dramáticamente inje La otra presión pres ley de ayuda exterior los mayores contribuy dial y del Banco Inte mar la asistencia fin chos bancos a que ap violarian las normas rigen la nacionaliza dos bancos están ligz Unidas y el otro al s cuyos principios y o impiden y prohiben como éstas. Si estas políticas se daría un golpe mor ternacional para el d nia la base misma de nanciamiento multia países en un esfuerz buyen en la medida. Estas políticas signifi ciones que tenían un universal y dejan a

... a estudiar formas más  
... nanciar el desarrollo eco-  
... Mundo. Esto es, para  
... satisfactorio.

... indispensable realizar un  
... re cómo el Tercer Mundo  
... deuda externa y las con-  
... para que sea rescatado  
... sus esfuerzos por su-  
... se estudio podría ser rea-  
... retariado General de la  
... tado a la Asamblea Ge-  
... ones Unidas.

... este momento la gravedad  
... el valor de nuestras expor-  
... 00 millones de dólares al  
... os correspondería pagar  
... se posible que un país de-  
... vir su deuda externa 34  
... ción que ingresan a sus

... para impedir el ejercicio  
... poner libremente de los

... opación está directamente  
... anterior. Conciérne a la  
... encial para coartar el de-  
... e los pueblos de disponer  
... naturales para su beneficio.  
... llamado en los Pactos de  
... manos, en varias resolu-  
... blea de las Naciones Uni-  
... r Principio General apro-  
... era UNCTAD.

... e Lima de los 77 formula  
... d un Principio Adicional  
... d de nuestros países contra  
... amenazas. Necesitamos ele-  
... ción de principio a la de-  
... ca imperativa. Dice así:  
... to de que todo país tiene  
... de disponer libremente  
... s naturales en pro del de-  
... to y del bienestar de su  
... edida o presión externa,  
... ca que se aplique contra  
... ste derecho, es una fla-  
... de los principios de libre  
... de no intervención, según  
... a de las Naciones Unidas,  
... odría constituir una ame-  
... a la seguridad internacio-

... es en desarrollo quisieron  
... La historia de los últi-  
... os está llena de ejemplos  
... ta o indirecta, militar o  
... eles para quienes la su-  
... para quienes la ejercen—  
... dir a los pueblos subdesa-  
... libremente de las rique-  
... representan el pan de sus

habitantes. México, Centroamérica y el Caribe la conocieron. El caso del Perú en 1968 dio origen a una tajante respuesta de los países latinoamericanos reunidos en CECLA, recuérdese la Declaración del Consenso de Viña del Mar.

Chile ha nacionalizado el cobre, su riqueza básica, que significa más del 70% de sus exportaciones. De poco ha valido que el proceso de nacionalización, con todas sus implicaciones y consecuencias, haya sido la más clara y categórica expresión de la voluntad de su pueblo, y fuera realizado siguiendo los dictados precisos de disposiciones constitucionales de la nación. De poco ha valido que las compañías extranjeras que explotaban el mineral hayan extraído beneficios muchas y muchas veces superiores al valor de sus inversiones. Estas empresas que se enriquecieron prodigiosamente a costa nuestra y que se creían con el derecho de imponernos indefinidamente su presencia y su abuso, han movido toda clase de fuerzas, incluso las de sus propias instituciones estatales dentro de su país y dentro de otros, para atacar y perjudicar a Chile y a su economía.

No deseo abandonar esta cuestión tan poco grata sin destacar, entre las presiones de que hemos sido objeto, dos cuyo efecto trasciende el atropello del principio de no intervención.

Una tiende a impedir que Chile obtenga nuevas condiciones y nuevos plazos para pagar su deuda externa.

Estimo que nuestros acreedores no han de aceptarlo. Los países amigos no han de prestarse a reducir aún más el bajo nivel de vida de nuestro pueblo. Sería injusto, dramáticamente injusto.

La otra presión pretende, a través de una ley de ayuda exterior adoptada por uno de los mayores contribuyentes del Banco Mundial y del Banco Interamericano, condicionar la asistencia financiera a Chile de dichos bancos a que apliquemos políticas que violarían las normas constitucionales que rigen la nacionalización del cobre. Estos dos bancos están ligados uno a las Naciones Unidas y el otro al sistema interamericano, cuyos principios y objetivos oficiales les impiden y prohíben aceptar condiciones como éstas.

Si estas políticas se ponen en práctica, se daría un golpe mortal a la colaboración internacional para el desarrollo; se destruiría la base misma de los sistemas del financiamiento multilateral donde muchos países en un esfuerzo cooperativo contribuyen en la medida de sus posibilidades. Estas políticas significan demoler concepciones que tenían un sentido de solidaridad universal y dejan a plena luz la realidad

descarnada de un interés subalterno del más puro tipo mercantilista.

Sería retroceder más de cien años en la historia.

*d. Algunas consideraciones sobre el acceso a la tecnología*

También pido la atención de esta asamblea sobre la urgencia de que el Tercer Mundo tenga acceso a la ciencia y la tecnología modernas. Los obstáculos que hemos encontrado hasta ahora constituyen factores determinantes del atraso.

La industrialización, como parte fundamental del proceso global de desarrollo, está en íntima relación con la capacidad nacional de creación científica y tecnológica para una industrialización adecuada a las características reales de cada región, cualquiera que sea su grado de evolución actual.

Hoy nuestra capacidad de creación tecnológica es muy insuficiente, como resultado de un histórico proceso de dependencia. Así, nuestras investigaciones siguen modelos teóricos del mundo industrializado. Se inspiran más en las realidades y necesidades de este último que en las nuestras. Y cada vez, con mayor frecuencia, miles de científicos y profesionales abandonan sus patrias para servir en los países opulentos; exportamos ideas y personas capacitadas; importamos tecnología y dependencia.

Atender este problema, que nos permitiría terminar con la subordinación tecnológica, es difícil, costoso y lento. Nos quedan dos posibilidades.

Por una parte, podemos seguir industrializándonos con inversiones y tecnología extranjeras, agudizando cada vez más la dependencia que amenaza con recolonizarnos. América Latina experimentó un largo periodo de euforia con la política de la industrialización por sustitución de importaciones. Es decir, la instalación de fábricas para producir localmente lo que antes se importaba, subsidiando la operación con costosas regalías: facilidades cambiarias, defensas aduaneras, préstamos en moneda local y avales del gobierno para financiamiento proveniente del exterior. La experiencia demostró que esta industrialización —promovida principalmente por corporaciones internacionales— resultó ser un nuevo mecanismo de recolonización. Entre sus efectos dañinos se encuentra la creación de una capa técnico-gerencial cada vez más influyente, que pasó a defender los intereses extranjeros que confundió con los suyos. Todavía más graves han sido los efectos sociales. Las grandes plantas que utilizan técnicas sofisticadas generan graves problemas de desempleo y subem-

pleo y llevan a la quiebra a la pequeña y mediana industria nacional. Debemos sancionar también la tendencia a centrarse en industrias de consumo que sirven a una estrecha capa de privilegiados, e indirectamente crean valores y formas de consumo ostensivo en perjuicio de los valores característicos de nuestra cultura.

La otra posibilidad consiste en crear o reforzar nuestra capacidad científico-tecnológica, recurriendo entretanto a una transferencia de conocimientos y medios apoyada decididamente por la comunidad internacional e inspirada en una filosofía humanista que tenga el hombre como su principal objetivo.

En la actualidad esta transferencia se traduce en el comercio de una mercancía que aparece bajo distintas formas: asistencia técnica, equipos, procesos de producción y otras. Este comercio ocurre bajo ciertas condiciones explícitas e implícitas extremadamente desfavorables para el país comprador, sobre todo si éste es subdesarrollado. Recordemos que en 1968 América Latina desembolsó más de 500 millones de dólares sólo por concepto de adquisición de tecnología.

Estas condiciones deben desaparecer. Debemos poder seleccionar la tecnología en función de nuestras necesidades y nuestros planes de desarrollo.

#### *Por una economía mundial solidaria*

¿Qué hacer en estas circunstancias? Nos es imposible cambiar de la noche a la mañana el mundo tal cual es, con toda su injusticia contra los países subdesarrollados. No nos queda más remedio que seguir bregando por reducir los efectos negativos de este estado de cosas y sentar las bases para construir lo que llamaría una economía mundial solidaria.

La presente coyuntura internacional es favorable para intentar transformar el orden económico. Quizás este juicio es demasiado optimista, pero la verdad es que los acontecimientos internacionales de las últimas décadas han venido acumulando factores que terminaron por cristalizar como una nueva oportunidad. La característica más notable es la posibilidad que se le ofrece al mundo de una relación más digna, sin sumisión y sin despotismos. Hay entendimiento entre las potencias mundiales capitalistas; hay coexistencia y diálogo entre éstas y las socialistas.

¿Puede darse algo semejante entre los antiguos países colonialistas e imperialistas, por un lado, y los pueblos dependientes por el otro? El futuro dirá si nosotros, pueblos del Tercer Mundo, conquistaremos el reconocimiento de nuestros derechos en la re-

estructuración del intercambio internacional y la instauración de relaciones justas para todos. Esta cuestión, es preciso subrayarlo, puede ser la más precaria y la más dolorosa.

Cabe a ustedes preguntarse, señores delegados a la Asamblea de la Tercera UNCTAD, sobre qué bases se podría organizar una nueva convivencia humana, al fin solidaria, después de una larguísima historia de opresión que hemos vivido y vivimos. Permitanme, sin embargo, señalar que, a mi juicio, una de las bases podría ser orientar el desarme en forma tal que cimente una economía solidaria en escala mundial, aunque algunos crean que esto es irrealizable.

Para las economías socialistas, la perspectiva de desarrollo pacífico es su aspiración histórica fundamental. Una vez afianzada la paz podrán integrar más activamente la cooperación multilateral y aportar al mercado mundial recursos técnicos y productivos decisivos para su propia prosperidad y contribuirían eficazmente a que los países del Tercer Mundo logran superar los efectos deformantes de siglos de explotación.

No me parece que ante la experiencia de los últimos años las naciones capitalistas deben prolongar concepciones como el colonialismo y el neocolonialismo, y conservar una economía de guerra para mantener el pleno empleo. Sólo el Tercer Mundo, con sus inmensas necesidades, puede constituir una nueva frontera económica para las naciones desarrolladas. Sólo esa nueva frontera es capaz —mejor que la economía de guerra— de ocupar la capacidad productiva de las grandes empresas y dar oportunidades de empleo a toda la fuerza de trabajo. Quiero creer que dirigentes esclarecidos, conscientes de los profundos cambios que enfrentan, están comenzando a pensar seriamente en nuevas soluciones, en las cuales el Tercer Mundo y los países socialistas participen plenamente.

#### **FONDO DE DESARROLLO HUMANO HOMOGENEO**

Es necesario buscar con empeño una ecuación económica viable entre las enormes necesidades de los pueblos pobres y la prodigiosa capacidad productiva de las naciones ricas. La solución podría encontrarse en una estrategia de la pacificación, mediante un plan de desarme que destinara un alto porcentaje de los gastos hasta ahora entregados al armamentismo y a la guerra a un *Fondo de Desarrollo Humano Homogéneo*.

Este Fondo podría  
riamente como pr  
las empresas de l  
lo constituyan.  
Como el monto d  
armamentos y en  
los 220.000 millon  
potencial de recu  
para comenzar a  
mundial solidaria  
Sus objetivos serí  
nomía de guerra  
y, paralelamente,  
del Tercer Mund  
grandes obras y  
estos países, de tal  
vieran la mano de  
ducción de gastos  
mitiesen, con su  
costo y, sobre tod  
como empresas na  
paces de un crecim  
mo tiempo iniciaría  
greso económico co  
plena de los facto  
de la totalidad de  
sobre todo de sup  
abismo que separa  
de los pueblos exp  
Esto no es una utop  
gado hoy a colabor  
vas ideas inspirada  
sino siempre en la  
en soluciones válid  
Les deseo, señores  
bajos tengan un r  
hará lo posible por  
zando todas las opo  
el ser anfitrión par  
crear un clima fa

intercambio internacional de relaciones justas y equitativas, es preciso subrayar la necesidad de una paz más precaria y la más

preguntarse, señores delegados de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas, si se podría organizar una paz humana, al fin de una larguísima historia que hemos vivido y vivimos. Sin embargo, señalar que, a las bases podría ser orientada en forma tal que cimente una paz en escala mundial, sean que esto es irreali-

socialistas, la perspectiva pacífica es su aspiración principal. Una vez afianzada, se podría lograr más activamente la cooperación lateral y aportar al intercambio de recursos técnicos y productivos para su propia prosperidad y bienestar, a que los países en desarrollo lograran superar los siglos de explota-

ante la experiencia de las naciones capitalistas y sus concepciones como el colonialismo, y conservación de guerra para mantener el orden. Sólo el Tercer Mundo, con sus necesidades, puede construir una frontera económica para ser superadas. Sólo esa nueva economía —mejor que la economía capitalista— puede superar la capacidad de las grandes empresas y dar empleo a toda la fuerza de trabajo. No creer que dirigentes estancados de los profundos continentes, están comenzando a experimentar en nuevas soluciones, el Tercer Mundo y los países en desarrollo pueden plenamente.

## DESARROLLO HUMANO HOMOGÉNEO

con empeño una equidad entre las enormes diferencias entre los pueblos pobres y la productividad de las naciones ricas. La solución podría encontrarse en la pacificación, mediante un programa que destinara un alto porcentaje de los gastos hasta ahora entretenidos en el armamentismo y a la guerra a un desarrollo humano homogéneo.

Este Fondo podría estar abierto, prioritariamente como préstamos a largo plazo a las empresas de las propias naciones que lo constituyan.

Como el monto de los gastos anuales en armamentos y en guerra es ya superior a los 220.000 millones de dólares, existe un potencial de recursos más que suficiente para comenzar a plasmar una economía mundial solidaria.

Sus objetivos serían reconvertir una economía de guerra en una economía de paz y, paralelamente, contribuir al desarrollo del Tercer Mundo. El Fondo financiaría grandes obras y programas destinados a estos países, de tal naturaleza que mantuvieran la mano de obra cesante por la reducción de gastos en armamentos que permitiesen, con su producción, resarcir su costo y, sobre todo, que se constituyeran como empresas nacionales autónomas capaces de un crecimiento sostenido. Al mismo tiempo iniciaría una nueva era de progreso económico continuado, de ocupación plena de los factores productivos, incluso de la totalidad de la fuerza de trabajo. Y sobre todo de superación progresiva del abismo que separa a los pueblos prósperos de los pueblos expoliados.

Esto no es una utopía. En este mundo obligado hoy a colaborar o a destruirse, nuevas ideas inspiradas no sólo en la justicia, sino siempre en la razón pueden redundar en soluciones válidas para la humanidad. Les deseo, señores delegados, que sus trabajos tengan un resultado positivo. Chile hará lo posible por contribuir a ello utilizando todas las oportunidades que le ofrece el ser anfitrión para facilitar contactos y crear un clima favorable. Sus delegados

no buscarán confrontaciones innecesarias, sino acuerdos fecundos.

## UNA NUEVA REALIDAD EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La pasión y el fervor con que todo un pueblo construyó este edificio es un símbolo de la pasión y el fervor con que Chile quiere contribuir a que se construya una nueva humanidad que haga desaparecer la necesidad, la pobreza y el temor en este y en los otros continentes.

Me atrevo a pensar que la Conferencia dará respuestas positivas a la angustia de millones de seres humanos. No en vano se han movilizado a este lejano país los más altos dirigentes de la economía de casi todas las naciones de la tierra, incluyendo aquellas que más poder tienen para reorientar la marcha de los acontecimientos. Señores delegados, de algo sí pueden estar seguros: los pueblos no permitirían, como dijeron en Lima, "que coexistan indefinidamente la pobreza y la opulencia". No aceptarán un orden internacional que perpetúe su atraso. Buscarán su independencia económica.

De la transformación urgente de la estructura económica mundial, de la conciencia de los países, depende que el progreso y la liberación del vasto mundo subdesarrollado elijan el camino de la colaboración, basado en la solidaridad, la justicia y el respeto a los derechos humanos, o que, por el contrario, sean empujados a la ruta del conflicto, la violencia y el dolor, precisamente para imponer los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

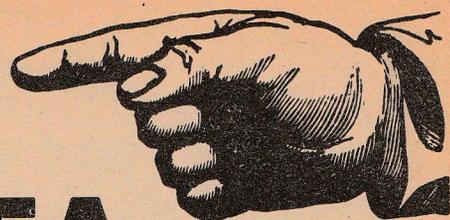




# BLO SOC

• REPUBLICA P

# BLOQUE SOCIALISTA



• REPUBLICA POPULAR CHINA • UNION SOVIETICA • RUMANIA

AL CONTRARIO DE LOS PAISES CAPITALISTAS, LOS PAISES SOCIALISTAS PARTICIPANTES NO PRESENTARON UN ROSTRO HOMOGENEO. DENTRO DE CADA TENDENCIA, ESCOGIMOS LOS MAS REPRESENTATIVOS: UNION SOVIETICA, REPUBLICA POPULAR CHINA Y RUMANIA, QUE HA SOLICITADO SU INCLUSION EN EL "GRUPO DE LOS 77".



CHOU HUA-MIN DE CHINA.

# CHINA

*Intervención de Chou Hua-Min, jefe de la delegación de la República Popular China, en el tercer periodo de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.*

Señor Presidente,  
señores delegados:

Antes que nada, permitanme agradecer, en nombre de la Delegación de la República Popular China, al señor Presidente y a los señores delegados de muchos países la bienvenida que nos han dado. También quisiera expresar nuestro agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Chile, país huésped, por la hospitalidad que nos ha sido dispensada. Hemos escuchado con satisfacción el importante discurso pronunciado por Su Excelencia el Presidente Allende en la ceremonia de inauguración, y expresamos nuestra admiración por los éxitos que ha alcanzado el pueblo chileno bajo la dirección del Presidente Allende en su lucha en defensa de la soberanía estatal y por el desarrollo de la economía nacional. La Delegación de la República Popular China se siente complacida de venir aquí a asistir al Tercer Período de Sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y trabajar junto con todos ustedes por el establecimiento de las relaciones económicas y comerciales internacionales basadas en la igualdad y el beneficio recíproco.

## CHINA EN LA UNCTAD

“La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se estableció a iniciativa y activo impulso de los países en desarrollo. En los dos anteriores periodos de sesiones, los delegados de muchos países de Asia, Africa y América Latina denunciaron los males que les causaban el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo, pusieron al descubierto la injusticia en todas sus manifestaciones en las relaciones económicas y comerciales internacionales, expusieron su justa posición de salvaguardia de la soberanía estatal y de oposición a la política de fuerza y la expansión económica, y presentaron muchas proposiciones razonables que correspondían a los intereses de los pueblos, granjeándose así una simpatía y apoyo cada vez más amplios en el mundo entero. Gracias a los esfuerzos de la mayoría de los países miembros, la Conferencia aprobó un cierto número de resoluciones de significación positiva. Hace poco, la inmensa mayoría de los países en desarrollo se reunieron una vez más, reiteraron su justa posición y ferviente deseo y emitieron la

“Declaración de una provechosa conferencia del presente Conferencia. Todo que los países del sempeñando un asuntos internaci de Asia, Africa y A taleciendo diariar perialista. Demue países quieren la nes quieren la em quieren la revolu ser una corriente ria. El imperialis neocolonialismo y zar ni manipular internacionales, n albedrío el destina

## REPRESENTANT

“En esta tribuna te que los delegad res de la Corea de Camboya no puec tar a los pueblos camboyano, que s pública Popular D Gobierno de la R Vietnam y el Gobi visional de la Vietnam, y el Nacional de Camb respectivamente a por tanto, los del titeres de la Corea Sur y de Non Nol ra asistir a esta C cia en ella es tota tiempo lamentan estén presentes en gados de la Repúb mania, lo cual es En los últimos día americano, desafia pueblos del mund ricano, movilizó d número de avione barderos strategi gran escala bomba desenfrenados so otro lugares de la de Vietnam, amp de agresión contra de sino despertar todos los pueblos y el pueblo de Ch mente estos actos de guerra por par

## EN LA UNCTAD

de las Naciones Unidas y Desarrollo se estableció el primer impulso de los países en desarrollo en los dos anteriores períodos. Los delegados de muchos países de Asia, África y América Latina defendieron con firmeza los principios de la soberanía estatal y la independencia política de fuerza y la explotación, y presentaron muchas resoluciones que correspondían a los intereses de los pueblos, gran parte de ellas con la simpatía y apoyo cada vez mayor en el mundo entero. Gracias a la mayoría de los países en desarrollo aprobó un conjunto de resoluciones de significado importante. Hace poco, la inmensa mayoría de los países en desarrollo se reunieron en un congreso más, reiteraron su justa demanda y emitieron la

“Declaración de Lima”, lo cual constituía una provechosa contribución a los preparativos del presente período de sesiones de la Conferencia. Todo ello refleja el hecho de que los países del Tercer Mundo están desempeñando un creciente papel en los asuntos internacionales y que los pueblos de Asia, África y América Latina están fortaleciendo diariamente su unidad antiimperialista. Demuestra, asimismo, que los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren la revolución, esto ha llegado a ser una corriente irresistible de la historia. El imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo ya no pueden monopolizar ni manipular a su antojo los asuntos internacionales, ni tampoco dominar a su albedrío el destino de otros países.”

## REPRESENTANTES DESCALIFICADOS

“En esta tribuna señalamos solemnemente que los delegados de las camarillas titeres de la Corea del Sur, Vietnam del Sur y Camboya no pueden en absoluto representar a los pueblos coreano, vietnamita y camboyano, que sólo el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, el Gobierno de la República Democrática de Vietnam y el Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Vietnam, y el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, pueden representar respectivamente a estos tres pueblos, y que, por tanto, los delegados de las camarillas titeres de la Corea del Sur, de Vietnam del Sur y de Non Nol no están calificados para asistir a esta Conferencia y su presencia en ella es totalmente ilegal. Al mismo tiempo lamentamos que nuevamente no estén presentes en esta Conferencia delegados de la República Democrática de Alemania, lo cual es sumamente anormal.”

En los últimos días, el imperialismo norteamericano, desafiando la oposición de los pueblos del mundo, incluído el norteamericano, movilizó descaradamente un gran número de aviones, entre los cuales bombarderos estratégicos B-52, y realizó en gran escala bombardeos indiscriminados y desenfrenados sobre Hanoi, Haiphong y otros lugares de la República Democrática de Vietnam, ampliando sus actos bélicos de agresión contra Vietnam. Esto no puede sino despertar enorme indignación en todos los pueblos del mundo. El Gobierno y el pueblo de China condenan enérgicamente estos actos criminales de expansión de guerra por parte del imperialismo nor-

teamericano, y están resueltos a prestar su pleno apoyo al pueblo vietnamita en su empeño de llevar hasta el fin la guerra contra la agresión estadounidense y por la salvación nacional.

Señor Presidente y señores delegados:

La independencia nacional y el desarrollo económico son cuestiones de interés vital para los pueblos de todos los países, particularmente los países en desarrollo. A falta de independencia política, no puede hablarse de la independencia económica, y la independencia de un país es incompleta sin la independencia económica. El atraso económico de los países de Asia, África y América Latina es producto de la opresión y el saqueo imperialistas y colonialistas. Estas regiones tienen abundantes recursos y están pobladas por la mayoría de los pueblos del mundo, quienes han creado una espléndida civilización antigua y han hecho una gran contribución a la humanidad. Sin embargo, la mayoría de los países de Asia, África y América Latina han sufrido, en mayor o menor grado, de la opresión y el saqueo imperialistas y colonialistas, y como resultados de ello, su soberanía estatal ha sido pisoteada, sus recursos naturales han sido dañados y sus pueblos se han empobrecido grandemente. Sobre todo, la economía de las colonias y los países dependientes se ha transformado en “economía monoprodutora” debido a su desarrollo deformado con la artificial “división del trabajo” en bien de los intereses coloniales del imperialismo. Estos países han sido reducidos a bases proveedoras de materias primas y mercados de productos manufacturados bajo el monopolio de los países colonialistas y metropolitanos, y se encuentran sometidos a una explotación aún más cruel.

**Donde existe opresión, hay resistencia.** Desde la Segunda Guerra Mundial, la gran corriente histórica del movimiento de liberación nacional de Asia, África y América Latina ha roto el sistema colonial del imperialismo. La abrumadora mayoría de los países de Asia, África y América Latina han conquistado la independencia mediante una prolongada lucha. A fin de consolidar su independencia nacional y desarrollar su economía nacional, algunos de estos países han adoptado diversas medidas para controlar y explotar sus propios recursos, se han esforzado por liquidar las fuerzas imperialistas y colonialistas, y han logrado importantes victorias.

“No obstante, el imperialismo y los reaccionarios tratan invariablemente de obsta-

culizar la lucha de los países en desarrollo por la independencia completa. Los Estados Unidos, valiéndose de su fuerza económica y militar que se ha inflado después de la Segunda Guerra Mundial, han perpetrado la agresión y expansión por todas partes y han establecido en gran escala bases militares en el extranjero, en un vano intento de extinguir la revolución de los pueblos y naciones oprimidos y ejercer la hegemonía en el mundo. En las relaciones económicas y comerciales internacionales, han venido siguiendo durante largo tiempo la política de expansión y saqueo, así como de beneficiarse a expensas de otros países. Hacen bajar el precio de las materias primas, ocupan mercados de mercaderías, monopolizan las finanzas y los asuntos monetarios, amplían la exportación del capital y saquean los recursos y riquezas de otros países. El año pasado adoptaron la "nueva política económica" para hacer recaer la carga de su crisis financiera y monetaria sobre otros, causando serios daños a los países en desarrollo. En los últimos años, la otra superpotencia ha seguido una política de agresión y expansión, invadiendo territorios de otros países, interviniendo en sus asuntos internos, controlando su economía y saqueando sus riquezas. Obviamente, la política agresiva y expansionista aplicada por las superpotencias constituye un serio obstáculo para los esfuerzos de los países en desarrollo por lograr su independencia completa y desarrollar su economía nacional; es asimismo una traba para el fomento del comercio internacional sobre la base de la igualdad y el beneficio mutuo."

Señor Presidente y señores delegados:

El pueblo chino sufrió por largo tiempo de la opresión imperialista. En el transcurso de un siglo y tantos años, el imperialismo desencadenó repetidas guerras de agresión contra China, dividió a China en sus esferas de influencia, intervino en los asuntos internos de China, respaldó a las autoridades reaccionarias, reprimió a sangre y fuego la lucha revolucionaria del pueblo chino, fraguó guerras civiles entre los caudillos militares, controló las aduanas, el transporte marítimo y las instituciones de seguro, manipuló las finanzas y la banca, y obtuvo por la fuerza los privilegios de explotación de minas, establecimiento de fábricas, construcción de ferrocarriles, navegación fluvial, etc. El imperialismo saqueaba desenfrenadamente los recursos de China, explotaba al pueblo chino y hacía graves estragos en la economía nacional de la vieja China, con el consiguiente re-

sultado de que sus zonas rurales se encontraban al borde de la ruina y su industria estaba extremadamente atrasada, casi sin ninguna industria pesada propia. Incluso importantes artículos de consumo diario como cereales y algodón debían ser importados en grandes cantidades. Todo el comercio exterior se hallaba en manos de los imperialistas y sus lacayos. En estas circunstancias, era absolutamente imposible hablar de la independencia y la autodecisión, ni mucho menos del desarrollo de la economía. El imperialismo robó a China una pasmosa cantidad de riquezas y sometió al pueblo chino por largo tiempo a una existencia miserable. Bajo la sabia dirección del Presidente Mao Tse-tung y del Partido Comunista de China, el pueblo chino, tras una prolongada lucha, derribó finalmente al imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, las tres grandes montañas que sobre él pesaban, se emancipó y logró la independencia verdadera. "Desde la fundación de la República Popular China, el pueblo chino ha roto el múltiple bloqueo impuesto por el imperialismo, ha resistido a la enorme presión exterior y ha hecho de nuestro país un Estado socialista con prosperidad inicial siguiendo la política de independencia y apoyándose en los propios esfuerzos. Sin embargo, el desarrollo económico de China aún no ha alcanzado un nivel alto. Al igual que la abrumadora mayoría de los países de Asia, África y América Latina, China es un país en vías de desarrollo y pertenece al Tercer Mundo."

"A través de muchos años de lucha, el pueblo chino ha adquirido profunda conciencia de que, para desarrollar su economía nacional, un país debe, ante todo, conquistar la independencia y autodecisión políticas, que para consolidar su independencia nacional debe desarrollar su economía, y que al desarrollar la economía, debe seguir primeramente el principio de autosostenimiento apoyándose en la fuerza de su propio pueblo y haciendo pleno uso de sus propios recursos. La independencia y el autosostenimiento no significan la autarquía y el encerrarse en sí mismo. El desarrollo del comercio con diversos países del mundo y el intercambio de mercancías necesarias sobre la base de la igualdad y el beneficio mutuo son útiles para acrecentar la capacidad de autosostenimiento de un país y fortalecer la amistad con los pueblos de todos los países. La independencia, la autodecisión y el autosostenimiento no excluyen la ayuda recíproca. Por el contrario, es necesario la coo-

peración económic  
fin de facilitar  
nomía nacional  
El pueblo chino,  
tiempo la opresión  
rialista, apoya  
pueblos indochin  
hasta el fin su ju  
sión yanqui y p  
apoya firmem  
demás pueblos  
contra la agresión  
y apoya decidid  
Asia, África, Amé  
resto del mundo  
el imperialismo,  
colonialismo, por  
guardia de la in  
por el desarrollo  
"El pueblo chino  
a que la una p  
metan a los paíse  
ca Latina y demá  
subversión, contr  
El pueblo chino  
toda forma de ex  
micos. China resp  
cha iniciada por  
América Latina e  
a las doscientas  
y de sus recursos  
mamente la lucha  
los países exporta  
África y América  
diversas organiza  
cializadas por del  
tereses nacionale  
económico.

"Todos los países,  
ben estar en pie  
grandes no deber  
fios, y los países  
pellar a los débiles  
pendientemente  
deben guiar sus  
ses según los C  
mutuo a la sober  
rial, no agresión  
de un país en los  
igualdad y benef  
cia pacífica. Con  
relaciones econó  
nacionales deben  
principios fundan  
El comercio inte  
en la igualdad y  
como también en  
beranía y las asp  
concordancia con  
lidades de ambas  
sarrolo de la econ

